

### La energía del dragón

Daniel Rubio

Nacidas en el seno de la tierra, se mueven serpenteando a través de las grandes rocas, cruzan los grandes espacios subterráneos a través de todos los tipos de elementos del subsuelo, vivifican y llenan de energía muchos de los lugares por los que transitan, surgen en cualquier punto del globo, en las grandes mesetas, o en las montañas más altas, en el rincón más secreto, y se hunden confundiendo con el magma, cargan nuestro agua, nutren nuestros bosques, se confunden con nuestros ríos y con nuestros mares, circulan por las fallas, o a través del terreno, recorren y modelan también sus formas profundas y superficiales para hundirse de nuevo en los abismos y a veces confluyen en lugares privilegiados donde las energías de la madre tierra entran en contacto de un modo especial, muy íntimo, con las cósmicas, las que provienen de nuestro astro rey, los planetas, la atmósfera; los puntos que siempre buscaron los maestros constructores para erigir esos atoneros que llevarán a los seres humanos a su más luminosa trascendencia.

Son también las energías a las que de un modo inconsciente damos la espalda con nuestras carreteras asfaltadas, nuestras ciudades de hierro y de hormigón, verdaderos bloques en el fluir de muchas de estas corrientes... Y una cosa ya tenían muy claro al respecto los chinos hace varios miles de años, la energía tiene que circular, ni tan rápida como el torrente de una montaña que se marcha, ni tan despacio que pueda llegar a empanarse...

Si tenemos en cuenta la cantidad de masas metálicas en nuestras ciudades, los caminos asfaltados que son verdaderos diques para muchas de estas energías, los fuertes campos eléctricos y electromagnéticos que interfieren con el campo natural, las grandes ciudades con edificios de hormigón, la explotación de los recursos naturales indiscriminada, bosques que se talan, árboles que no se plantan, yacimientos minerales sobreexplotados, etc... podemos tomar conciencia de las dificultades que muchas de estas corrientes encuentran en su camino... muchas han sido desviadas, si no detenidas... muchos lugares que funcionaban energéticamente desde estos parámetros conocidos por los maestros canteros han dejado de existir vibratoriamente.

Si estas corrientes no están, se bloquean, no funcionan o se marchan de un lugar, entonces los lugares tienden a volverse energéticamente yermos, pobres, quietos, muertos... Louis Charpentier nos señala *"Estas corrientes son la manifestación misma de la vida de la tierra, y, allí, donde no llegan, la tierra está como muerta, como sin fecundidad, como estaría una parte del cuerpo humano, que ya no fuese irrigada por las corrientes sanguíneas; por contra aportan a los lugares donde se manifiestan una recrudescencia de vida que fecunda la tierra"*.<sup>1</sup>

Son también las energías que nutren nuestro cuerpo físico y también nuestros cuerpos sutiles, a través de esos vórtices denominados centros energéticos y más conocidos por el término indio chakra (o rueda energética) que entran en resonancia con las energías más sutiles de la tierra que nombraremos más adelante y que también están concernidas en estos lugares privilegiados.

La primera cuestión a aclarar en torno al término corriente telúrica es la que hace a una acepción globalizadora que encontramos en los distintos textos que tratan el tema de la geobiología en general y de su relación con los lugares sagrados en particular, donde las corrientes telúricas englobarían todo aquello que proviene del subsuelo, así se entendería por corriente telúrica las corrientes de agua subterránea en todas sus variantes, las influencias de las fallas, diaclasas, y fracturas del terreno en general, los efectos de tipo sísmico, de las cuevas, cavidades cerradas... se considera en no pocas ocasiones a las líneas del campo magnético terrestre como corrientes telúricas da igual que nos refiramos a las Hartmann, las Curry, las Romani, las solares Peyré, o las redes sagradas... Todo proviene de la tierra y todo sería corriente telúrica. Las Chimeneas Cosmotelúricas y todos los efectos conocidos que provienen del subsuelo son considerados dentro del concepto corriente telúrica.

Y sin embargo debemos alejarnos al menos en este momento de esta concepción, pues cada una de estas energías las podemos ver como telúricas de un modo general si queremos, porque lo son, pero por corrientes telúricas hacemos referencia a una energía precisa que no corresponde a ninguna de estas, aunque todas ellas interactúan probablemente de un modo íntimo, sino a verdaderos caminos energéticos con una energía propia, que aunque no podamos definir o explicar claramente definen la existencia de un lugar sagrado, son representadas como hemos mencionado en todas las culturas con la figura del dragón o figuras semejantes y hacen referencia a una energía de la tierra muy peculiar.

Es muy importante darnos cuenta de que a mayor concentración de estas energías telúricas o de dragón tendremos lugares sagrados más importantes llegando al culmen en nuestra cultura con las catedrales.

En el Diccionario de Mitología Céltica de Jean Markale se nos dice *"Animal fantástico, más o menos confundido con la serpiente. en la tradición galesa, penn-dragon (Cabeza de Dragón) es un epíteto valorizador, pero el dragón es símbolo de las fuerzas telúricas"*<sup>1</sup>

Si decimos con fundamento que si no hay agua no existe la iglesia, esta no cumpliría la función para la que fue diseñada por el maestro cantero, podríamos decir del mismo modo que si no existe la Corriente Telúrica tampoco habría iglesia, porque tampoco cumpliría dicha función. Más aún si no existiese la corriente telúrica no habría iglesia porque los maestros que deciden sobre la construcción de la misma se irían a otro lugar al encuentro de la corriente telúrica. Se revela así como elemento



primero y fundamental a la hora de encontrar el lugar adecuado sobre el que construir el templo.

Pero al acercamos a la corriente telúrica nos encontramos con un pequeño handicap, si cuando hablamos de agua subterránea es algo que podemos comprobar de un modo claro, lo hemos podido ver en no pocas iglesias, con sus pozos, cuando se han realizado obras y se ha levantado el suelo apareciendo las canalizaciones como quedó documentado por ejemplo en Santiago de Compostela, o en la catedral de Chartres, cuando hablamos de corriente telúrica aún siendo igual de concreto, es algo que podemos sentir claramente; no es tan fácilmente al menos medible. Los maestros canteros nos fueron dejando las señales para que supiésemos por donde circulaban estos verdaderos ríos, amoyos, afluentes, etc... de carácter energético.

Solo nuestro sentir, las sensaciones que nos llegan en la percepción desde lo más profundo nos permiten saber que nos encontramos con algo que es de otro orden.

Hemos de insistir llamando la atención sobre el hecho de que nos encontramos con un elemento fundamental y no fácilmente explicable, aunque experimentable por todo el que pasa por uno de estos lugares cuando funciona. Es un tipo de energía del que han dado cuenta todas las culturas en todos los tiempos y que normalmente ha sido simbolizado por el dragón o la serpiente.

Por tanto en la iglesia confluyen dos energías muy especiales, una está en relación con el elemento agua, con el agua subterránea, mientras que la otra, la corriente telúrica está en relación con el elemento fuego, y es la interacción de estas energías de la tierra, agua y fuego la que permiten la existencia de la magia del lugar sagrado, de los efectos que se producen en el lugar. Así los megalitos ya se situaban en estos sitios claves donde se cruzan el agua y la corriente telúrica.

Tomemos el ejemplo de la Blanca en Villalcázar de Sirga, que sin ser una catedral no tiene nada que envidiar a las mismas en lo que a sus aspectos energéticos se refiere. ¿Qué pinta un lugar como este en medio de la tierra de campos?, ¿Cómo puede ser que una iglesia de tal tamaño se encuentre en este sitio?, ¿porqué no en Carrión, a tan solo 5 km?, ¿porqué no en otros pueblos de más renombre?... seguro que podríamos buscar muchas razones sociológicas o históricas, pero sobre todo hay una y fundamental. En ese punto preciso, justo en ese y no más arriba, ni más abajo, ni más a la izquierda ni más a la derecha, confluyen no una, ni dos, ni tres, sino hasta cuatro corrientes del dragón, cuatro líneas potentes, de gran anchura y que actualmente al día de hoy continúan funcionando.<sup>2</sup> Esta parroquia vecinal, era la encomienda templaria de Castilla León en los comienzos del siglo XI, es decir el lugar de formación de los soldados de luz tan denostados por la historia, y que solo recientemente cobran en ella el verdadero valor y el lugar que les corresponde. Ellos sabían encontrar los lugares realmente que merecían la pena a nivel de la fuerza de las energías telúricas y cosmotelúricas.

Hasta tal punto es importante y preciso el marcaje del terreno por esta energía que los lugares sagrados se suceden en el mismo sitio desde épocas inmemoriales, unos templos suceden a otros, unas culturas a otras, pero el enclave sagrado donde la energía de la madre tierra es amplificada permanece siempre en el mismo sitio.

El conocimiento de este telurismo es fundamental en la construcción de los Templos no solo en nuestras latitudes, sino en todos los templos en el mundo donde intervienen maestros canteros que dentro del marco cultural y religioso de cada época buscan la trascendencia del ser humano.

Por ejemplo la construcción de Lasa en el Tibet.

*"Los misioneros en China, Huc y Gabet, cuentan en su viaje en la Tartaria y el Tibet, que según las tradiciones populares del Kou-Kou-Noor: "Los tibetanos del reino del Si quisieron en los tiempos muy ancianos, construir un templo en el centro del gran valle que ocupaba. El edificio se eleva rápidamente, pero en el momento en el que prácticamente lo habían terminado, se derrumba de golpe, sin que se pueda descubrir la causa de este desastre. El Rey habiendo hecho consultar un adivino famoso en el país, he aquí que le responde que sabía solamente que un gran Santo del Oriente poseía el secreto de la edificación de los templos. Se va pues allí a encontrar al venerable sabio que le dice "Los templos más magníficos están en las comarcas mongoles. Los Poba (tibetanos) no llegarán jamás a tenerlos parecidos. Es en vano que hagan esfuerzos para elevarlos en su bello valle. Los fundamentos que realizan será siempre minados por fuerzas subterráneas, de los que no suponen la existencia... después de un momento de silencio, el sabio añade: "Vengo de pronunciar estas porque tú eres un lama, pero debe conservarlas en tu corazón y no comunicas a nadie". Después le enseña como se debía proceder y lo que debía conocer el maestro de obras de un templo sagrado. Y es desde entonces que la ciudad donde residía el lama ha podido por fin construir el templo que lleva el nombre de Lasa o Tierra de los Espíritus".<sup>3</sup>*



Dragón alado Sta. M<sup>a</sup> Bareyo

O la relación con el mundo celta

"Raoul Vergez cuenta como en el curso de un concilio que tuvo lugar en Saint-Denis, mientras que los padres de la iglesia platicaban sobre el inmenso proyecto del siglo que consistiría en construir basílicas y catedrales, el abad Suger, vio venir a un cierto Stanislas. Un curioso personaje, pareciendo salir de las profundidades de la los tiempos, de pelo abundante como un galés, parecido a Vercigétorix, al que se dirige en estos términos:

*"Dime, querido Stanislas, tú que nos habéis sorprendido a menudo por los conocimientos de los vuestros concernientes a las corrientes telúricas que brotan bajo la tierra y que pretendéis tan favorables a la oración, a los sentimientos místicos y a la contemplación, dínos ¿Cómo sería posible bañarnos en estos efluvios salidos de las profundidades terrestres?.*

*- Maestro Abad, respondió simplemente Stanislas, os diré*



## Corrientes Telúricas

que no hay que elegir no importa que superficie del suelo cuando se quiere plantar un templo y bañarlo de corrientes telúricas, porque estas corrientes subterráneas que van generalmente del N hacia el S, se hunden a veces profundamente en el suelo y deviene entonces en todos los sentidos. Hay que analizar la naturaleza de las corrientes y así exponer el templo a los efluvios magnéticos que surgen allí.. Mi ciencia viene pues de los ancestros."<sup>4</sup>

El diccionario Larousse define las Corrientes telúricas como "Corrientes eléctricas que circulan en permanencia en el suelo, y cuyas variaciones están ligadas a las variaciones externas del magnetismo terrestre, y a la conductividad del subsuelo".

Los hindúes designan estas corrientes con el nombre del Fluido akásico.

Altenbach y Legrais hacen referencia a las diferencias del movimiento del núcleo de la tierra con respecto a la corteza exterior. El núcleo lo haría de un modo más lento, "Cada capa de magma evoluciona a una velocidad que le es propia, aunque las diferencias pudieran ser imperceptibles.

Esta geodinámica produce un fenómeno de frotamiento, y por tanto de formación de cargas, es decir de una cierta forma de energía"<sup>5</sup>.

Estos movimientos en relación con los ejes magnéticos del planeta vehicularían la energía telúrica que se propagaría a través de fallas, yacimientos minerales, etc... junto con las presiones diferentes del magma y las diferencias de potencial de los distintos materiales del interior del planeta y de la corteza con los cruzamientos de estos ejes magnéticos producen los puntos fuertes de la red telúrica del planeta.

A este movimiento de rotación de la tierra habría que añadir su propio movimiento en el espacio alrededor del sol, con las distintas capas (troposfera, estratosfera, ionosfera, exosfera), que filtran las radiaciones cósmicas y que al entrar en interferencia con las emisiones telúricas darían lugar a los llamados Altos Lugares Cosmotelúricos.

Citando a Charpentier<sup>6</sup> los celtas denominaban a estas corrientes con el nombre de Wouiwres (término que también significa serpiente); los antiguos también denominaron con "wouiwres" por similitud a las corrientes cósmicas y magnéticas. Las telúricas las representaban por serpientes, y estas últimas lo hacían por serpientes aladas, por pájaros y sirenas. Y los lugares de coincidencia de unas y otras eran señalados por dragones.

Es importante distinguir bien estas corrientes telúricas, es decir las que "serpentean por el interior de la tierra de las cosmotelúricas, que son las mismas pero entrando en interacción con todas las corrientes cósmicas.

En algunos lugares privilegiados, justo donde se construían estas iglesias como grandes antenas receptoras por un lado y grandes amplificadores por otro, se producía un intercambio excepcional de estas corrientes cosmotelúricas de las que el hombre podía beneficiarse si sabía canalizarlas adecuadamente.

Los celtas distinguían las corrientes que eran beneficiosas de las que no lo eran y con los dólmenes y los menhires, buscaban intensificar y ajustar su acción, ya que el campo magnético terrestre puede ser modificado por la implantación de una serie de piedras, por la colocación de un monumento, por la planta-



Dragón Chartres

ción de un árbol, especialmente árboles como los Quercus o el olivo muy receptivos a las energías telúricas

Blanche Mertz nos señala como las grandes líneas de fuerza terrestres ya habían sido puestas en evidencia por la china antigua<sup>7</sup>. "Los símbolos que encontramos allí, corresponden a los que otras antiguas civilizaciones adoptaron, sean las líneas del dragón, una serpiente para las venas de agua subterráneas, sean las diferentes formas de águilas para el influjo cósmico que entraba en relación con un punto preciso de la tierra."

En "Pirámides, Catedrales y Monasterios" señala como en Oriente se habla del cocodrilo subterráneo, el Nak<sup>8</sup>.

Dragones, serpientes, dragones alados, águilas, toda una simbología que hace referencia a una idea que se repite permanentemente en las distintas tradiciones, desde las energías de la tierra hacia el cielo... el dragón que se convierte en dragón alado... el símbolo telúrico que se transforma en símbolo alado, celestial... la elevación tan buscada por los maestros canteros de todas las tradiciones hacia lo más sublime, lo más luminoso y lo más celestial que se puede encontrar dentro del ser humano. La trascendencia del ser humano hacia su propia divinidad... esa que ya está diseñada en lo más profundo de su ser...

Los monjes constructores incorporan todo el saber celta y lo muestran de un modo claro en la construcción de nuestros templos. Lo encontramos en no pocas figuras simbólicas dentro de estos edificios sagrados; aunque nuestras catedrales son depositarias de saberes que vienen de distintas fuentes. En todo caso frente a las corrientes telúricas el saber celta es en mi opinión de los más claros.

El roble<sup>9</sup>, verdadero símbolo en el norte de España de la fuerza telúrica, enseña de un movimiento de constructores, y cuya progresión en algunos lugares muestran el crecimiento específico de dichas corrientes, los hombres verdes que nos señalan la importancia de las fuerzas de la naturaleza y que encontraremos en Inglaterra, Escocia, Francia, el Norte de España...

la cerda o jabalí signo inequívoco con el que los celtas se referían a la madre tierra. Las energías del soplo y del verbo, mostrando la fuerza del mismo nuevamente a través de la hoja de roble.

Pero las figuras más importantes son las que hacen referencia al dragón. "El dragón es en todas las tradiciones el guardián de un tesoro oculto. Las Manzanas de Oro del Jardín de la Hespérides, estaban custodiadas por un dragón que el héroe debe combatir. Zeus o Apolo, pero también San Jorge y San Miguel han afrontado en combate sin merced al dragón. Simbólicamente

*representa todas las energías que es preciso superar para poder continuar la búsqueda interior."*

Francis Huxley <sup>10</sup>se refiere al dragón como el genio del mundo... Ha estado presente entre nosotros, sugiriéndonos que existe un yo inmortal en el interior de todas las cosas. *El es la fuerza que anima todos los lugares, el genius loci de los árboles y las rocas, de los lagos, los ríos, las montañas y los mares, de los puentes y los edificios, de los hombres, las mujeres y los niños. El dragón es, en primer lugar y sobre todo, una serpiente que rejuvenece cada vez que muda la piel y ..."*

Los chinos consideran que conducen el chi de la tierra, por lo que es muy importante no herir, perturbar, la energía telúrica, pues si no tendría consecuencias negativas.

Guy Tarade muestra una utilización clara sobre la importancia de las venas del dragón "En Shangai, el jardín de mandarín YU. Senderos, arroyos y quioscos, ramilletes de bambúes y estanque no han sido dispuestos al azar sino según una técnica perfectamente dominada, que coloca al hombre en el centro de los elementos y le inducen a la meditación y en busca de lo sagrado.

*El camino seguido por las corrientes telúricas, las venas del Dragón, en el interior ha sido dibujado y realizado por la presencia de imponentes dragones de ondulante espinazo. Ha sido abierta una puerta donde estas energías sublimes confluyen y en su remate dos cabezas de estos monstruos se hacen frente"*<sup>11</sup>

El dragón simboliza los lugares de entrada y salida de las energías telúricas. Con frecuencia nos encontramos los dragones en la entrada mientras que en la parte alta, cósmica de la iglesia nos encontramos los dragones alados, o figuras de Santos, o del arcángel Miguel dominándolo. En la zona cósmica o espiritual del templo donde encontraremos siempre al hombre realizado, al que no necesita ya apoyarse en el telurismo, pero sin olvidar que sin las energías del dragón no podemos dar nacimiento a ese ser humano verdadero, el realizado. Es fundamental pasar por el telurismo, y dominarlo para pegar el salto de nuestra propia evolución. En Villalcázar de Sirga existe una de las esculturas más bellas que haya visto del arcángel Miguel en Nuestra Señora la Blanca que sostiene al dragón bajo sus pies el cual se encuentra tranquilo, incluso sonriente, en una armonía total. Curiosamente debajo del dragón encontramos una mujer... (imagen página 36).

Muy ligada a la figura del dragón y tan denostada como él encontramos la serpiente, mientras en la india nos indica directamente las corrientes de agua (los nagas) en el románico y gótico vamos a encontrar una clara tendencia a señalar las corrientes telúricas en un proceso sinónimo incluso al del dragón. En latín el término "draco" hace referencia por igual a dragón y a serpiente.

Ceres, la diosa de la tierra lleva una serpiente como atributo; los druidas tenían el poder de metamorfosear las piedras en serpientes

**La fuerza telúrica es una de las constantes naturales e indispensables de la evolución del hombre.**<sup>12</sup>

Christian Jacq comenta "Las serpientes conocen las profun-

didades de la tierra y poseen grandes secretos, sobre todo los referentes a los itinerarios que llevan a los tesoros ocultos que dormitan en el fondo de nuestra conciencia. al cabo de miles de años de existencia, las serpientes se transforman en dragones velan las riquezas que los caballeros descubren al final de su búsqueda"<sup>13</sup>

Algunos han querido ver en la figura del Arcángel Miguel dominando el dragón, un intercambio importante de energías cosmotelúricas. Teniendo en cuenta que las distintas columnas alternan energías cósmicas que bajan y telúricas que suben a través de las mismas, la figura de San Miguel en un lugar preciso puede estar aportando datos específicos sobre este intercambio cosmotelúrico.

Son muchos los santos que aparecen vinculados a un combate con el dragón, reiteramos siempre en el sentido no de matar como se ha visto a veces, sino de dominar, conocer, manejar, una energía que es fundamental y sin la cual no podríamos acceder a nuestros aspectos más sublimes. Entre estos santos podemos citar a Agrícola, Armentario, Bernardo, Hilario, Lupo, Marcelo, Margarita, Marta, Marcial, Mateo, Felipe, Saturnino, Silvestre y Víctor.

Si bien es cierto que no tenemos aparatos que nos permitan medir la corriente telúrica ni en voltios, ni en amperios, ni en watios... tenemos nuestro corazón, y únicamente cuando uno se ha sentido preocupado, atrapado por la corriente telúrica, únicamente cuando uno al entrar en la majestuosidad de la catedral en el momento oportuno se siente invadido por esta energía y llora como un niño desde lo más profundo de su ser... o tiene una visión... o se siente transformado en su ser más interior en ese preciso momento todo lo demás sobra, para disfrutar de este regalo que los constructores de eternidad nos han dejado...

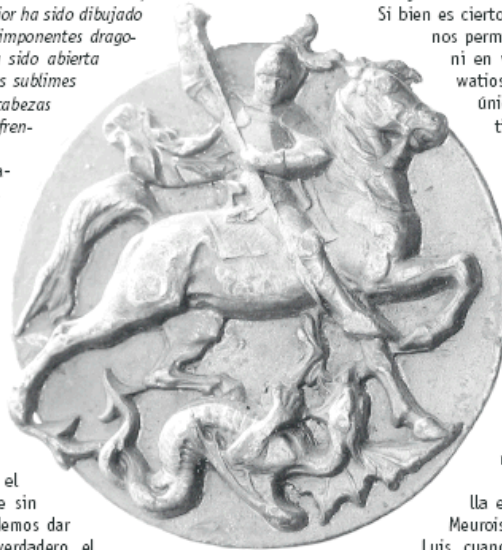
Al respecto tenemos la bella experiencia relatada por Daniel Meurois Givaudan sobre la vida de San Luis, cuando Tomás de Aquino le lleva en una ocasión al encuentro de la energía del dragón, introduciéndole en corredores por debajo de la cripta de Nuestra Señora en el momento de su construcción guiado totalmente por un sueño...

<sup>14</sup>... *le seguí por pequeños pasillos y escaleras. Tenía la sensación de que el suelo nos engullía. Poco a poco me pareció que el frío se hacía menos presente y tuve incluso la impresión que nos rozaban a veces puntos de calor. De vez en cuando, un chorro de agua se dejaba oír, hasta que me di cuenta que nos diríamos hacia un río...*

*... la escalera se tomó mucho más somera. Se sumergió directamente en las profundidades. Respirábamos mal y temía que nuestras candelas se apagarán. en efecto, ocurrió...*

*Es aquí, donde tenemos que arrodillarnos, Señor... es la señal de que viene otra luz...*

*... De repente, mi corazón se puso a latir a toda máquina, más anárquicamente que nunca, mis tímpanos se sensibilizaron y mis oídos comenzaron a zumbar. Esto me hizo entrar enseguida en un extraño estado, una de esas zonas indefinidas cuando uno se encuentra entre la vida y la muerte. Más calor, más ahogo. Me estaba... separando de ellos...*





## Corrientes Telúricas

... Hubo entonces una claridad indescribible que estalló por fuera o por dentro de mí. era un fuego rojo y de color ámbar que me dio la impresión de querer englobarme todo entero. Su presencia era paralizante, me llenó de bienestar a la vez que de pavor, de ascuas a la vez que de hielo. Me pareció no tener la necesidad de inspirar, no respiraba, no sentía la necesidad...

... Fue en este momento cuando percibí un río de fuego que se formaba delante de mí y sobre mí. Era un río púrpura y escarlata y por todo saltaban lenguas parecidas a brazos incandescentes que se retorcián y se unían a otros brazos. Era terrorífico. Pero, extrañamente, nada en mí sentía la necesidad de orar. Mi alma visitaba un estado desconocido de insensibilidad y parecía extenderse al infinito. El Hermano Thomas no había existido jamás y yo estaba solo en el Universo.

Pero, de este río de fuego se desató un remolino y se dirigió directamente hacia mí. Era como una serpiente con crines incandescente y luchadora, una serpiente alada que daba vueltas. Me miraba con sus ojos de rubíes y buscaba mezclarse con mi ser. sí, era esto... Quería mezclarse con la carne de mi alma, subir y empujarme.

Me oí lanzar un grito desgarrador, una última e informal llamada a Dios. Esto crujió con la violencia de un trueno, y súbitamente apareció la cara de una mujer, tan tierna como una lys... luego, enseguida se desvaneció.

Todo se paró brutalmente. Caí en mí como en el centro de un precipicio de oscuridad y me puse a tiritar en un silencio que no habría terminado sin la presencia del hermano predicador...

... ¿Sabéis Señor? Mucho antes de que fuera construida esta iglesia, existía otra, y antes de esta, existía otra. Si la memoria humana lo permitiera, si subsistiera todavía algún pergamino que lo testificara, podríamos remontarnos al nacimiento de Nuestro Señor y veríamos que siempre hubo en este lugar alguna construcción para representar la potencia ...

... la fuerza que buscáis pasa por el conocimiento del misterio de este lugar. Si, ella va a nutrirnos... Es lo que mi sueño me ha revelado. Veis, esta morada que hemos erigido en honor de María no hace sino reconocer y magnificar lo que la Tierra lleva en ella desde siempre.

¡Y lo que lleva... es la sangre del dragón!

... Lo que no comprendemos se engalana con adornos monstruosos, Señor. Acabamos de andar sobre el camino de una fuerza tan viva que los ojos de nuestra alma le han puesto la cara de algo que es indomable. Así, creedme, no os he hecho descubrir un río de fuego, ni expuesto a una bestia infernal. Os he hecho ir al encuentro del aliento, el soplo sin el que nadie podría realizar grandes cosas en este mundo. Y ahora, que le habéis reconocido, que ha subido más poderosamente en vosotros y que vuestra alma ha abrazado su intensidad, os lo digo... no seréis el mismo rey...

... lo que está escondido no es necesariamente oscuro. Existe el sol que brilla en los cielos y cada uno ve... y existe el sol que brilla en las profundidades y que hay que merecer a fuerza de audacia y de coraje. Este sol, solo se descubre después de haber atravesado nuestros propios desiertos, los del orgullo, la amargancia, e deseo de poder, los miedos y las dudas. Cada uno los encuentra un día atravesando su camino en la medida del papel que Nuestro Señor les ha atribuido.

Después de tan bella descripción solo nos queda decir que las energías del dragón en una interacción perfecta con la madre tierra y con el ser humano tomado de uno en uno está esperando a ser activada por cada uno de nosotros con nuestra conciencia única llave que puede permitirnos acceder a ella... pero esto ya es introducirnos en otra puerta ...



Este artículo de Daniel Rubio: fue publicado en la revista Más Allá, monográfico nº 47 /2 / 2005 "LOS MISTERIOS DE LAS CATEDRALES"

### (Endnotes)

<sup>1</sup> CHARPENTIER, L., "El Enigma de la Catedral de Chartres", ed., Martínez Roca, Barcelona,

<sup>2</sup> MARKALE, J.M "Pequeño Diccionario de Mitología Céltica", ed., José J. de Olañeta, Colección Alejandria, Palma de Mallorca, 1993. pp., 55

<sup>3</sup> Es muy importante tener en cuenta que en muchos lugares la corriente telúrica ha desaparecido, bien porque los diferentes movimientos telúricos, sísmicos, etc... han podido producir variaciones en la misma, bien porque en actos de inconsciencia nosotros mismo la hemos alejado. Por ejemplo, se ha cometido la barbaridad de colocar dos antenas de Telefonía móvil cerca de la iglesia de Villalcázar, aunque aparentemente no aparece una influencia clara sobre el telurismo. En otras iglesias como la de Santa María del Camino en Carrión de los Condes, se ha metido calefacción en el subsuelo, y la calefacción no se lleva bien con la corriente telúrica... La electricidad en las iglesias también puede alejar la corriente telúrica.

<sup>4</sup> BONVIN, J., "L'Eglise Romane, Lieu d'Énergie", ed., dervy, Paris, 1998, pp. 25

<sup>5</sup> BONVIN, J., o.c., pp., 45

<sup>6</sup> ALTENBACH, G., LEGRAIS, B., o.c., pp. 17

<sup>7</sup> CHARPENTIER, L., "El Enigma de la Catedral de Chartres", Plaza & Janés, Barcelona, 1969

<sup>8</sup> MERTZ, B., "L'ame de Lieu. Son Interaction dynamique sur nos quatre corps", georg ed., S.A., Paris,

<sup>9</sup> MERTZ, B., "Pirámides, Catedrales, Monasterios", ed., Martínez Roca, Barcelona,

<sup>10</sup> El roble, que se lo encuentra siempre representado bajo forma de frisos de hojas, era además sinónimo de inmortalidad, por el hecho de que sus hojas sombrías quedan siempre verdes. en la tradición antigua, era considerado como el árbol del rayo, de aquí que su representación se encuentra siempre colocado en un lugar telúrico importante. Robert Graffin ("El arte templario de las catedrales") ha explicado como, en la catedral de Meaux, los frisos de hojas de robles seguían las líneas de fuerzas telúricas del edificio. (BONVIN, J., "L'Eglise Romane, Lieu d'Énergie", Mosaïque ed., France, pp. 38

<sup>11</sup> HUXLEY, F., "El Dragón", Debate, pp., 5

<sup>12</sup> TARADE, G., "Las Venas de la Tierra. Un estudio sobre la magia interna de nuestro planeta", Arias Montano, ed., Madrid, Marzo 1991. pp., 51

<sup>13</sup> BONVIN, J., "Dictionnaire Énergétique & Symbolique ART ROMAN", Mosaïque, ed., Roanne, Cedex, 1996

<sup>14</sup> JACQ, C., "El Misterio de las Catedrales", ed., Planeta, Barcelona, 1999, pp., 93

<sup>15</sup> MEUROIS GIVAUDAN, D., "Louis du Désert. Le Destin secret de Saint Louis, tome i", Le Persée, Montreal, 2001, resumido a partir del cap. XVI, Notre Dame du Feu, pp., 337 - 355